



La desconocida y sorprendente riqueza natural de la Costa del Sol

Kilómetros de playa e instalaciones turísticas de primera calidad. La estampa típica del litoral malagueño ha dejado tradicionalmente en segundo plano la riqueza paisajística y natural de esta zona, en la que pintorescos pueblos blancos salpican un variado entorno dominado por el verde y en el que no faltan grandes lagunas, frondosos bosques, pantanos habitados por singulares aves y misteriosas cuevas.

Reconocida como uno de los destinos turísticos de sol y playa más importantes del mundo, tanto por las excelencias climáticas y geográficas como por la alta calidad de los servicios ofertados, la provincia de Málaga cobija en su interior una inabarcable riqueza paisajística capaz de satisfacer los deseos más exigentes de los amantes de la naturaleza, de la gastronomía y de la tranquilidad que ofrecen frondosos bosques, numerosos pantanos, picos y desfiladeros y, como no, blancos pueblos de montaña alejados del bullicio de la costa.

Las distintas administraciones, conscientes de la importancia del medioambiente como atractivo turístico, han concedido distintos tipos de protección ambiental a prácticamente el 50 por ciento de la provincia. Igualmente, la industria turística ha sabido ser respetuosa con el entorno y ha sabido adaptarse al visitante que busca el contacto directo con la naturaleza o, simplemente, alejarse del ajetreo de las zonas urbanas. Así, caserones, antiguos cortijos, históricos palacetes y multitud de casas rurales se han incorporado a la planta hotelera del interior.

No menos atractiva es la variedad de actividades que proponen las empresas turísticas del interior: deportes de aventura al aire libre, mágicos paseos a caballo, avistamiento de aves o senderos y rutas temáticas que permitirán al viajero descubrir los rincones más secretos de un entorno natural muchas veces con vistas al mar.

Si hubiera que destacar un rasgo de la naturaleza en la provincia de Málaga, ése sería el de la diversidad. Lo brutal de los contrastes hace el periplo aún más bello: desde el vertiginoso Desfiladero de los Gaitanes hasta las fértiles llanuras de la depresión antequerana, pasando por el bosque calizo de El Torcal, el crisol de vida de la laguna de Fuente de Piedra, los bosques únicos de la Serranía de Ronda o la inmensa huerta que es el valle del Guadalhorce.

Cuevas

Málaga también tiene la fortuna de contar con interesantes 'paisajes interiores' como descubrirá el viajero que se adentre en la Cueva de Nerja y se deje sorprender por la magnitud de sus salas, con altas bóvedas y magníficas forma-

CANILLAS DE ALBAIDA

Son muchos los pequeños pueblos blancos, de origen árabe, que exhiben en sus calles el legado histórico y artístico de su pasado milenario. Estrechas callejuelas, rojizas tejas y plazas en distintas alturas son muy características de estas localidades en las que en los últimos años han proliferado hoteles y casas rurales e instalaciones turísticas de gran calidad



ciones de estalactitas y estalagmitas; o el que visite la Cueva de la Pileta (Benaolán) para admirar sus extraordinarias pinturas rupestres, la mayoría de caprinos, pero también de caballos, cérvidos, búfalos, bisontes y hasta peces. Igualmente encontrará vestigios de los primeros pobladores que penetra en la Cueva de Ardales, que conserva más de 50 figuras y otros símbolos pertenecientes al Paleolítico Superior; una espléndida opción para visitar en familia. Y aunque excede las pretensiones de este artículo nombrar todas las cuevas que pueden visitarse, es

imprescindible hacer mención de la Cueva del Gato (Benaolán), con 4 kilómetros de longitud y 10 recorridos posibles, con gélidos lagos y una hermosa cascada en su interior, con colonias de murciélagos y con la famosa "Galería de la ciénaga", que es, con sus más de 60 metros de diámetro y de altura, una de las mayores salas de Andalucía. Lagunas y parques Si la costa está bañada con el agua salina del Mediterráneo, el interior de Málaga puede presumir de contar con extraordinarios paisajes dominados por grandes extensiones de agua tanto dulce como salada.

Arriba, Acantilados de Maro-Cerro Gordo, único espacio protegido situado junto al mar. Abajo a la izquierda, flamencos en Laguna de Fuente de Piedra. A su derecha, quejigo en las blancas cumbres de la Sierra de las Nieves. En la siguiente página, el río Chillar en la Axarquía.

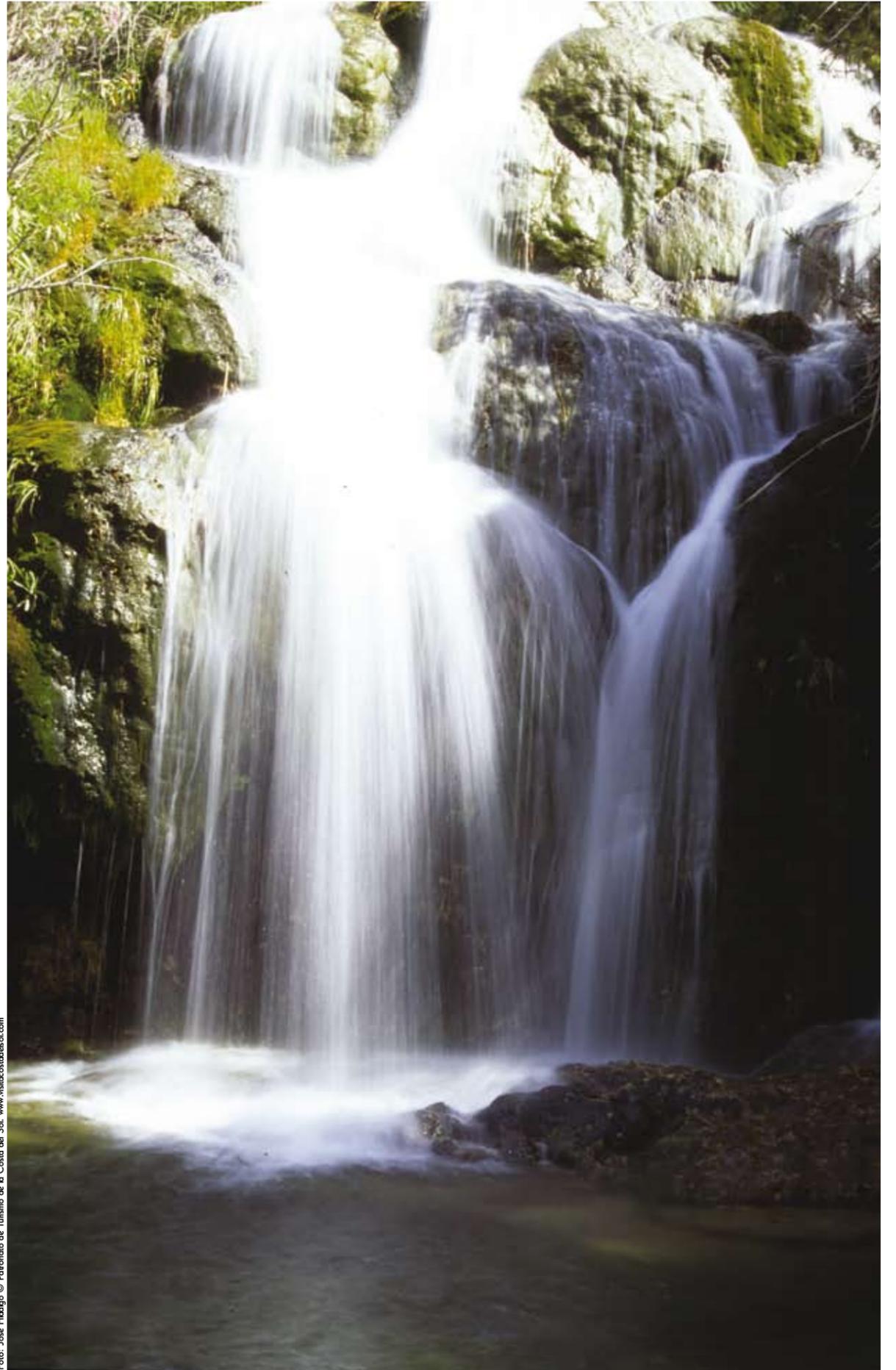




Foto: © Archivo Entropia

Arriba, La Saucedá en el Parque Natural de los Alcornocales, un bosque mágico y sin contaminar. A la izquierda, el Caminito del Rey discurre aéreo por las impresionantes paredes del Desfiladero de los Gaitanes entre las comarcas del Guadalorce y Guadalteba.

Así, en el noroeste de la provincia, entre campos de olivo y cereal, se encuentra la Laguna de Fuente de Piedra, el mayor humedal interior de Andalucía y uno de los más grandes de España. Esta laguna, de aguas salinas y someras, acoge la mayor colonia de flamencos comunes de la Península Ibérica y la segunda en importancia de Europa. Además, otras 170 especies de aves crían, pasan o invernan, como la malvasía cabeciblanca, la garza real o la gaviota picofina. Igualmente recomendable es un recorrido por la zona de los embal-



Foto: © Archivo Entropia

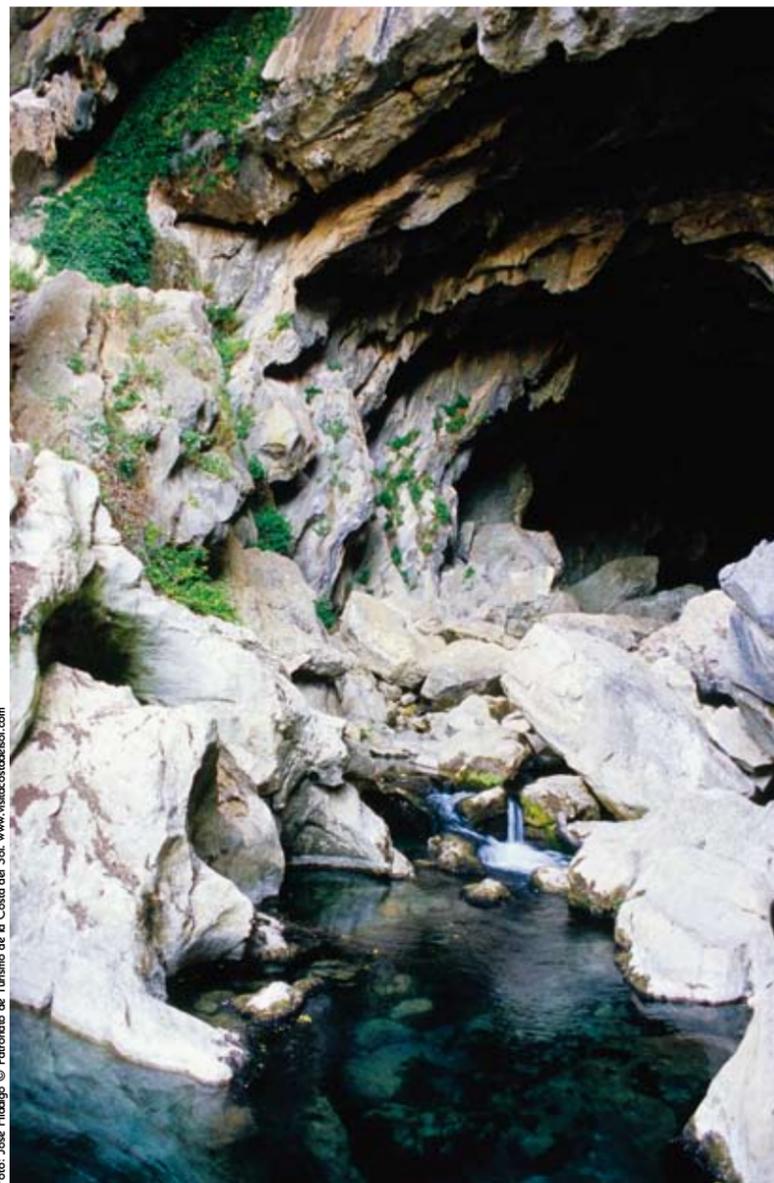
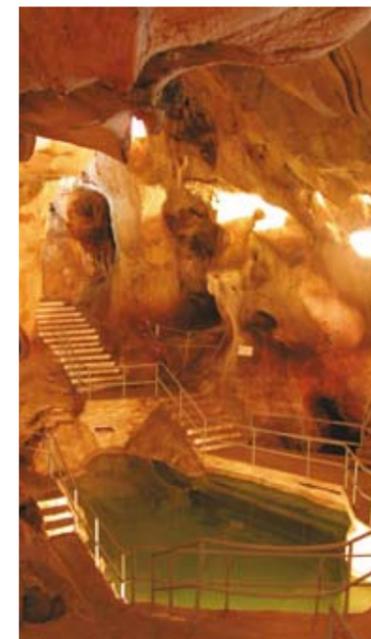


Foto: José Hidalgo © Patrimonio de Turismo de la Costa del Sol. www.visitcostadelso.com

El extraordinario paisaje interior de la Cueva del Gato sobre estas líneas. A la derecha arriba, la Cueva del Tesoro, una de las tres únicas cuevas visitables de origen marino en el mundo. Bajo esta, el célebre Tornillo de los paisajes kársticos del Torcal de Antequera.

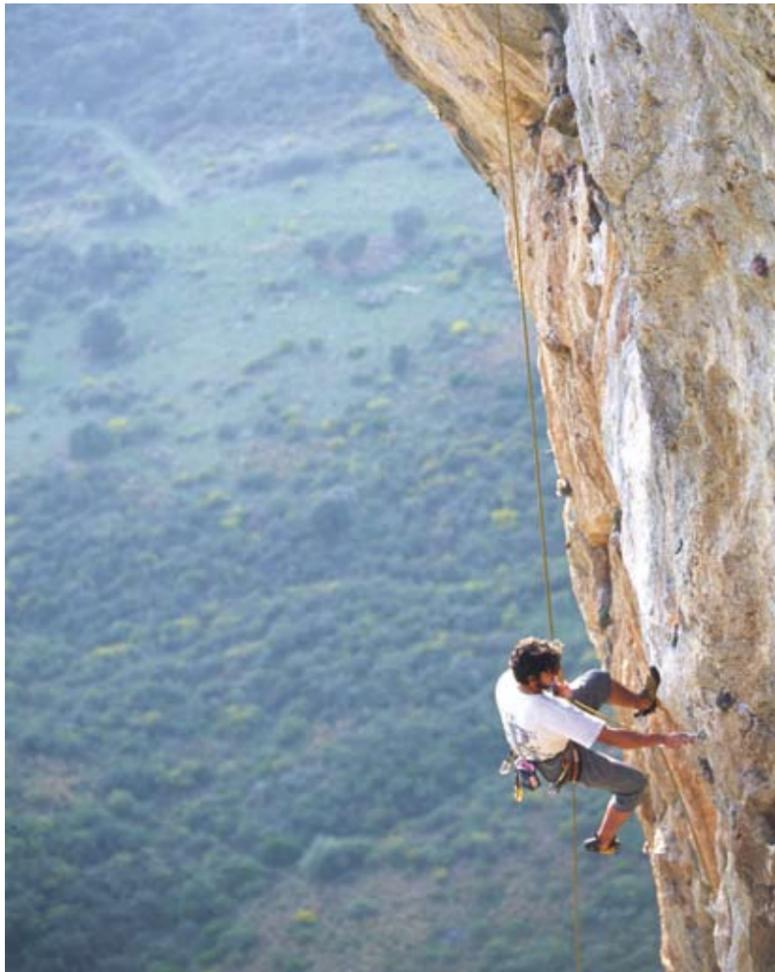
ses de El Chorro (los tres embalses Guadalhorce-Guadalteba), donde el agua recorre la escala de verdes y azules haciéndolo atractivo en cualquier época del año. Muy cerca del pantano, el Desfiladero de los Gaitanes ofrece al viajero un espectacular paisaje que no olvidará jamás: una impresionante garganta por donde transcurre el río Guadalhorce, entre grandes placas de calizas estratificadas. De estas paredes, con alturas de más de 300 metros y anchuras en ocasiones menores de 10 metros, pende el famoso Caminito del Rey: una pasarela de hierro colgado de los tajos, construida entre 1901 y 1905. Aunque en la actualidad no es transitable por su alto grado de deterioro, la restauración del Caminito del Rey parece que será un realidad en breve. En cuanto a



la fauna, en este enclave no faltan aves rapaces y carroñeras, como el buitre leonado, el alimoche o el águila real. Además, en su entorno se pueden ver mamíferos como el zorro, la cabra hispánica, la gineta o el tejón. En la zona central de la provincia de Málaga se ubica, a modo de paraíso natural, la Sierra de las Nieves, casi 100.000 hectáreas de Reserva de la Biosfera que engloba 9 municipios y un Parque Natural. De entre sus frondosos bosques destaca por su unicidad el de pinsapos, el más importante del mundo, pero también abundan los alcornoques, los quejigos, el pino y la encina. Con estos vergeles tan próximos a costa no hay duda de que merece la pena renunciar a un día de playa para disfrutar de un sorprendente interior.



**Arriba, senderismo
entre pinsapos en la
Sierra de las Nieves.
Abajo, un escalador
encaramado a la
pared de una gran
roca en Casares.**



Más Información, dirección y contacto:

Patronato de Turismo de la Costa del Sol
Plaza del Siglo, 2
29015 Málaga
Tel. 952 126 272 Fax. 952 225 207
info@costadelsol.travel
www.visitacostadelsol.com

